Susericíón.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro.	18 id.	semestre
Id. un año en oro.	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, viernes 17 de agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.354

Efeméride.

17 de agosto de 955.

Muere en Zamora Ordoño III de León.

Sucesor de Ramiro II de León fué en 950 su hijo Ordoño III. Inauguró el reinado declarando la guerra á su hermano Sancho que para satisfacer su desmedida ambición trataba de despojarle del trono y para conseguirlo se alió con el siempre rebelde conde de Castilla Fernán-Gonzalez, suegro que era de Ordoño. Esta defección fué causa de que el rey repudiara á su esposa doña Urraca y contrajera nuevas nupcias con doña Elvira hija de don Gonzalo, conde de Asturias. La sublevación que los anteriores promovieron en León y posteriormente en Galicia no sirvió más que para acreditar á Ordoño de activo, previsor y valiente. Restablecida la paz del reino emprendió la campaña contra los maometanos y penetrando por la Lusitania avanzó hasta Lisboa, se hizo dueño de esta ciudad y volvió á la córte con un rico botin y numerosos prisioneros. Hallábase preparando otra nueva campaña contra los infieles, cuando le sorprendió la muerte en Zamora, á los cinco años de ser elevado al trono en el que le sucedió su citado hermano Sancho I *el Gordo*. Unico descendiente de Ordoño III fué Bermudo II *El Gotoso* habido con su segunda consorte, el cual ciñó la corona en el año 980.

(Prohibida la reproducción.)

Los protectores y los protegidos.

Que los ingleses revelan profundas simpatías por los chinos en la cuestión de Corea, es un verdadero axioma, como lo es también que esas simpatías no provienen solamente de un interés comercial y de un deseo de mayor engrandecimiento colonial, sino de profundas miras políticas, en cuanto se refiere á la preponderancia del imperio moscovita en las extensas comarcas asiáticas.

Siempre el egoismo nacional ha sido la nota predominante en todas las empresas de la Gran Bretaña; ahora, sin embargo, se acentúa más y más el tradicional proceder de ese pueblo activo, trabajador y ambicioso, porque presiente graves complicaciones para el porvenir en todo lo relativo á su dominación en la India, observando que los rusos avanzan sin cesar, avanzan siempre hácia el Asia central, y quizá no tarden muchos años en desembocar por la gran meseta de Pamir, para entenderse con el Afghanistan y proseguir su camino hácia los paises hoy dominados por los hijos de la soberbia Albión, cumpliendo así una cláusula famosa que campea en el codicilo de Pedro el Grande.

Los rusos, por su parte, no desperdician ninguna ocasión para demostrar que su principal objeto es impedir el acrecentamiento de la influencia inglesa en las comarcas asiáticas, y tal vez á estas horas hubiesen realizado muchos de sus propósitos acerca del particular, á no haber muerto súbitamente aquel hombre de extraordinario génio militar y político que se llamaba general Scobeleff, el cual concibió un plan verdaderamente diabólico para concluir con el poderío de Inglaterra en la India.

La cuestión concreta de Corea viene á ser, por lo tanto, un pretexto circunstancial, un motivo no más, para que aparezcan en la superficie, recelos, desconfianzas, rancias animosidades entre ambas naciones europeas, y por eso Inglaterra acentuará su protectorado hácia la China, mientras que Rusia apoyará los intereses del Japón; pero reservando la reina de los mares y el coloso de los modernos imperios, sus miras ulteriores para la realización de un programa absorbente en las comarcas que fueron la cuna del mundo y el orígen de la sociedad.

No hay que hacerse ilusiones ni fabricar castillos en el aire. Suponiendo que los chinos logren la victoria decisiva en la actual campaña y dominen por completo en Corea, las ventajas positivas refluirán en pro de sus protectores, pues los ingleses extenderán su preponderancia por los mares del Japón y el Amarillo, buscando por aquellas costas medios hábiles de neutralizar los propósitos del imperio moscovita, en cuanto atañe al ensanche de la Siberia. Si, por el contrario, los japoneses logran el triunfo, claro es que darán facilidades á los rusos para que el expresado propósito tenga cabal realización, y entonces acrecerá la actitud amenazadora de los mismos rusos, no sólo por las vertientes del Cáucaso, sino por las fronteras de la China.

Inútil nos parece indicar que Inglaterra utilizará toda clase de medios para impedir lo apuntado al final del párrafo anterior, y nadie ignora que los hijos de la Gran Bretaña prescinden de toda clase de escrúpulos cuando se trata de su egoismo particular, el cual siempre lo confunden con la idea de verdadero patriotismo. En prueba de nuestro aserto, vamos á citar un caso ocurrido en la misma China, cuando Inglaterra y Francia combatían unidas contra el Hijo del Cielo.

Antes de efectuarse aquella expedición hasta el interior del Celeste Imperio, pero después de las primeras operaciones, se firmó un convenio en Tien Tsin, sacando doble copia del documento, una en francés y otra en inglés, las cuales entregaron al mandarin que pactó en nombre de su soberano; de ese mandarin nunca volvió á saberse.

Como los chinos no cumplian nada de lo estipulado, siguieron las operaciones de campaña; se obtuvieron diversas victorias, y al fin llegaron los aliados al célebre *Palacio de verano*, ya medio saqueado por los indígenas de las comarcas próximas, que así procuraban vengarse de la dinastía mongólica.

Un sargento de infantería francés recogió en las habitaciones del emperador varios documentos y se los presentó al general en jefe; éste los examinó, viendo que eran las copias en francés é inglés del Tratado de Tien Tsin. Entonces llamó á su secretario é intérprete el conde de Hérisson, le entregó el ejemplar inglés, díjole que lo tradujese en alta voz, mientras él seguía la traducción por el ejemplar francés. Pocas líneas iban traducidas, cuando el general Montanban hubo de manifestar *que no estaba bien* lo que traducía el intérprete; replicó éste que se hallaba seguro de no equivocarse,... en una palabra, que las dos copias del convenio ¡eran distintas! En la inglesa aparecían toda clase de ventajas para la Gran Bretaña, declarando, en cambio, *que los franceses eran unos mercenarios pagados por Inglaterra, por cuyo motivo siempre quedarían contentos*.

Después de referir tan extraño suceso, en un libro del que se han hecho infinidad de ediciones, manifiesta el conde de Hérisson que no quiere hacer comentarios; tampoco se necesitan: basta el relato para apreciar la escrupulosidad inglesa ante su conveniencia particular.

Y si esto hicieron como *aliados*, ¿qué harán ahora, cuando no ocultan su animosidad contra las tendencias rusas? Esperemos un poco y tal vez veamos en el Extremo Oriente cosas muy extraordinarias.

(De El Liberal.)

EL COLLAR DE CUENTAS.

(De nuestra colaboración.)

Rita Montoya habia nacido en el barrio de Albaicín de Granada.

Cuando niña, andaba como un mariposa por aquellas calles tortuosas y súcias, descalzos los piés, mal cuidados los cabellos y mostrando en su semblante ennegrecido unos ojos muy negros, muy grandes y muy expresivos.

La pícara de la muchacha cantaba *como los mismos ángeles* según afirmaban los aficionados y con este motivo no habia *juerga de señoritos* ni comilona alegre á la cual no asistiera *Ritilla* como elemento principalísimo de alegría.

Un grito salvaje de celos, la expresión tierna y apasionada de un amor correspondido, la sútil expresión de una sátira mal encubierta; la maldición desesperada de un amor jamás correspondido; ¡todos, todos estos efectos complejos eran expresados por Rita en sus cantares con una precocidad tal, que á muchos movía á admiración y á pocos á lástima.

Poco á poco la niña de los cantares llegó á moza y como es natural con la mocedad llegó el natural instinto de cuidar su persona, y la *cantaora* aprisionó sus piés con zapatos de charol, arregló sus cabellos coronándolos de flores y subió á sus mejillas limpias y tersas, toda su sangre de virgen.

Desde la calle ascendió al café, en donde lucía sus dotes excepcionales de artista.

Inútil me parece decir que aquella casta diva del *canto* gitano fué motivo de codicia de las gentes acomodadas y de los *matones* de oficio, pero también es cierto que ni á pobres ni á ricos, entregó Rita el tesoro de su castidad.

Unicamente cuando cantaba entornados los ojos y palpitante el seno, aquello de

Fragua, yunque y martillo
rompen los metales;
los juramentos que de amor te he hecho
no los rompe nadie,

entonces era cuando abria de par en par los ojos para clavarlos en el rostro de un mozuelo, un niño casi que llorando de rábia y riendo de satisfacción, orgulloso por el cantar, y *acharao*, por la ovación, se ponía encendido como una amapola.

Sucedió, lo que suele acontecer muchas veces.

El amor puro; el amor de la primera edad ingénuo y apasionado, acercó aquellos corazones y ambos cometieron una de esas faltas que el amor aconseja y la mocedad disculpa.

La historia de todos los dias; el drama eterno. Un amante que promete, una mujer que cede, luego reconvenciones y lágrimas y por último olvido eterno.

Rita la *cantaora* fué desgraciada algunos meses, hasta que la ausencia le devolvió la calma y con piropos y obsequios de nuevos adoradores entendió que tenía derecho á vivir y á gozar de la vida alegre y de la juventud espléndida.

Uno de los innumerables extranjeros que van á Granada á visitar la Alhambra y la Cartuja, vió á Rita en el café cantante y sin duda alguna pensó entretener su *spleen* encontrando alicientes para el desconocidos en el amor de la gitana que estaba entonces en la excelsa plenitud de una hermosura excepcional.

Las proposiciones del extranjero no cayeron en saco roto y Rita se despidió del café diciendo que se marchaba con un *franchute* á ver tierras, á tener buena ropa y á comer *cosas buenas*.

Dejó Andalucía y se instaló en Madrid por poco tiempo.

Las mejores modistas confeccionaron para ella ricos trajes; el *franchute* adquirió en las joyerías valiosos obsequios, y en poco tiempo Rita fué relativamente elegante y alternó con las mujeres del gran mundo.

Las mujeres aún cuando sean de humildísima condición, tienen el instinto de adaptarse al lujo y al fausto y en pocos meses *Niní* que este era el nombre de que más gustaba el rico extranjero, aprendió tan bien su papel, que parecía que toda su vida habia pisado alfombras.

De Madrid fué á Roma y allí se instaló en un *villino* de los más elegantes y confortables. Al poco tiempo llamó la atención en el *Corso* y fué la codicia de toda la gente rica y galante de la ciudad eterna.

Su historia fué la historia de todas las mujeres del mundo.

Invernaba en Niza, jugaba en Mónaco, pasaba algunas temporadas en Paris y algunos meses en Roma, sobre todo en la época de carreras donde á veces ganaba una fortuna en la *Campanella*.

Por su gabinete de confianza pasaron generaciones de duques y príncipes, de potentados y banqueros y cada uno de ellos dejó con el testimonio de su amor joyas y billetes de banco.

II.

Niní casi en la plenitud de su vida contrajo una de esas enfermedades terribles que no tienen otro remedio que el de la muerte.

Los mejores doctores, los especialistas más eminentes inútilmente intentaron devolverle una salud que habia desaparecido para siempre; y la gitana á semejanza de *Violetta* hubiera podido cantar aquello de *Dios mio morir tan jóven.*

Una tarde, sentada á la ventana de su hotel de la via Poiroli, contemplaba las tristes campiñas romanas y el cielo azul y diáfano que reflejaba su luz espléndida sobre las siete colinas.

Llamó á su doncella y le dijo tristemente:

—Tráeme todas mis joyas: quiero ponérmelas, quiero que me entierren con ellas.

—Señora...—dijo aquella jóven como queriendo decirle alguna palabra de consuelo.

—Es inútil: voy á morir y quiero llevar á la sepultura todas mis joyas: únicamente la muerte es mi heredera. Obedéceme y tráelas ¡todas! ¡todas!

La faz morena de la gitana habíase tornado pálida como la de un cadáver y sus ojos abrillantados por la calentura miraban á todas partes con extraña rapidez.

La doncella trajo todas las joyas.

Colocó sobre la frente sudorosa de la moribunda una diadema de valiosos brillantes y rubíes, adornó la cabellera destrenzada y lácia con flores y pájaros de riquísimas piedras.

Petos de brillantes, pulseras de inestimable valor, sortijas de rubíes, esmeraldas, perlas y zafiros ¡una fortuna! colocó en el cuerpo de aquella desdichada mujer que moria.

—No hay nada más?—preguntó.

—Nada más—dijo la doncella.

Y fijándose en el fondo del cajón.

—Esto—dijo—es lo único que queda—y sacó un collar de cuentas de cristal.

Niní dió un grito de alegría, tomó el collar en las convulsas manos y comenzó á besarlo como si fuera una reliquia.

Aquel fué el primer regalo que recibió la gitana de manos de su primer amante: la noche aquella que por vez primera entregó las primicias de su felicidad.

Aquel collar de cuentas era felicidad que jamás tornaria.

—Quítame todas las joyas que me has puesto y para tí todas. Ponme este collar y no me lo quites nunca.

La doncella sin comprender de lo que se trataba obedeció á su dueña y puso en la garganta de la moribunda el collar.

—Véte y déjame sola—dijo Niní y tocando con las manos descarnadas el collar, reia con la risa ingénua de la juventud.

—Me ahogo—decia—este collar es la argolla que me ha de ahorcar, y á veces entornaba los ojos y en el fondo de la habitación veía el tablado del café cantante, escuchaba las *palmas* y los *oles* de sus

compañeros del oficio y allá en un rincón del café veía el rostro de aquel mozuelo, casi un niño, que la miraba con ojos de infinito amor.

Recordó sus cantares y la famosa corte sana bajo, muy bajo cantó uno de aquellos que tanto le aplaudían. «Si no me vengo en vida—me vengaré en muerte:—Andaré toas las sepulturas—hasta que te encuentre.»

La última parte de la copla la dijo con una expresión indefinible de rábia y de amargura.

Los ojos se fueron velando poco á poco, y cuando todavia vibraban en la estancia aquellas amargas palabras de ¡hasta que te encuentre! Rita quedó dormida para no volver á despertar.

Manuel Paso.

agosto de 1894.
(Prohibida la repreducción).

Desde Madrid.

14 agosto de 1894.

Los carlistas parece que van consiguiendo que algunos periódicos, que antes para nada los citaban, se ocupen de ellos para dar importancia á todo cuanto realizan los partidarios del pretendiente.

Primero, D. Jaime fué el encargado de preocupar á mucha gente; y una vez fuera de España el hijo de D. Cárlos, habla el marqués de Cerralbo, y la prensa, si no toda, al menos una gran parte de ella, muéstrase un tanto pesimista con motivo de las declaraciones hechas por el que figura actualmente al frente del partido carlista.

Nosotros, que como nuestros lectores habrán tenido ocasión de observar, vemos las cosas á nuestro modo, sin dejarnos influir por las conveniencias de este ó de aquel, comparamos en este caso la política con el comercio y nos figuramos que así como el comerciante anuncia más y más su establecimiento cuanta menos parroquia tiene, así tambien al partido carlista, que está desacreditado en España, se dedica á la propaganda activa para adquirir la importancia de que hoy no disfruta. Para convencerse de que esto que decimos es cierto, véase lo que hacen los partidos formales: lo mismo que los comercios ya acreditados; donde el crédito existe, el reclamo es inútil. Por eso los grandes partidos, como los grandes establecimientos, no necesitan de propagandas pomposas para llamar la atención y atraer al público.

Véase, en cambio, un comercio ó un partido político cuya reputación no está bien sentada. No escasearán los anuncios llamativos, no. Si á mano viene, hasta llegarán á ofrecer duros á cámbio de pesetas; y no se fijan, en su afán inmoderado de prosperar, que hubo un loco que planteó tal sistema de venta. Viendo este loco que el público dudaba de la bondad de duros que tan baratos se vendían, dijo: «Si sigo así, llegará un momento en que nadie compre mis duros. Voy á hacer desaparecer todas las vacilaciones.» Y desde aquel momento fijó el precio de los duros en media peseta cada uno. Desde entonces mostróse el público tan desconfiado, que ni una sola moneda vendió el pobre loco.

La gente decia que duros que se vendían á dos reales, tenían por fuerza que ser falsos; y el comerciante tuvo que recoger su mercancía y retirarse á su casa.

Tanto D. Jaime como el marqués de Cerralbo, han dicho que su partido es fuerte, y hay *género*, (léase carlistas), en toda España, pero no poco, sino más que antaño.

Si á mano viene, ocurrirá con esto lo que sucede en los comercios medianos que anuncian gangas para llamar la atención del comprador. Si este acude al comercio, será casualidad ó será lo que sea, que eso no nos incumbe decirlo, pero al comprador que pide una ganga de las anunciadas, se le dice que hace un momento que se han acabado, pero quedan géneros mejores aunque un poco más caros. El barato, que ya se agotó, no valía nada, era malísimo y debe V. llevar—le dicen al público—este que ahora le ofrezco, en la seguridad de que no vá engañado.

A nuestro juicio, hay engaño desde el principio, desde el instante en que se anunció una cosa que no había en el establecimiento.

Dice el marqués de Cerralbo que su partido cuenta con grandes recursos de todas clases para hacer una guerra, pero no lo hace ahora, porque solo piensa en la propaganda legal.

¿Es virtud? En otra ocasión, esa virtud no les contuvo, y aspirando hoy, y siempre, á lo mismo que entonces, no creemos estar equivocados al decir refiriéndonos á los carlistas, esta vulgaridad: «A la fuerza ahorcan.» Prueba de esto: «Haremos lo que deba hacerse,—dice el marqués—*cuando deba hacerse.*» Y ya sabemos que siempre que se dice «lo haremos cuando deba hacerse», es indicar que aun no es tiempo para conseguir el fin que se busca.

Otra prueba. El partido carlista está *perfectamente organizado;* y dice el marqués, que las visitas de los diputados carlistas á sus respectivos distritos, tienen por objeto saludar á sus electores y *organizar á sus amigos...*

Nosotros creíamos que primero se organizaba y luego se decía «ya está hecho»; pero ahora resulta, según los que hacen los carlistas, que primero se dice «ya está organizado el partido», y después de decirlo, se pasa á organizarlo.

Nos vamos estendiendo demasiado y preciso es concluir esta carta.

Conste, pues, que no hay todavía motivo para mostrarse tan pesimistas como aparecen ahora algunos periódicos respecto á los trabajos carlistas. Y sépase también, por si de algo puede valer, que tiempo atrás arraigó en Madrid la manía del suicidio, y para evitarla, se dió una órden para que en los escaparates de las funerarias no apareciese ni una sola caja de muerto, antes por el contrario, en ellos debian exhibirse muchas flores y objetos que no provocasen la tristeza. Tambien es bueno recordar que para impedir el desarrollo de las ideas anarquistas, se ha votado en Francia una ley en que se aconseja á la prensa guarde mucho silencio en todo cuanto se relaciona con el anasquismo.

Creemos habernos explicado claramente, aunque sin hacer uso del cucharón.

Carmón.

Noticias locales y generales

La precipitación con que se redactan los periódicos diarios hace que muchas veces no quede tiempo material para revisar todos los originales que se dàn á las cajas y sobre todo los procedentes de colaboración particular, que por la confianza que la redacción tiene en sus colaboradores se revisan en último término. Esto sucede aún más en publicaciones como la nuestra que si como empresa no permiten tener personal suficiente, sus condiciones literarias y de información exijen un trabajo ímprobo por parte de quienes las confeccionan.

Por esta razón sucede algunas veces que pasan sin ser vistas, faltas que, si no resultan de gravedad para el espíritu del periódico, son atentativas á la verdad histórica como ha sucedido con la efeméride correspondiente al dia 15 de agosto y publicada en nuestra última edición.

El buen criterio de nuestros lectores correjiría la equivocación que padeció el autor de dicha efeméride y que no echamos de ver hasta ayer y nosotros le pedimos perdón con la promesa de extremar más para lo sucesivo el cuidado que ponemos en los orijinales.

—Los periódicos de Barcelona correspondientes al dia de ayer, publican todos un telegrama de Madrid anunciando la muerte de un paisano y compañero nuestro, el eminente crítico, redactor de *La Epoca*, D. Pedro Bofill.

El señor Bofill que sufrió no hace mucho un accidente del que dimos cuenta, ha sucumbido ahora despues de rápida enfermedad.

Su muerte ha sido sentidísima, pues era persona que gozaba bien merecida fama y apreciadísima por su excelente trato, que se conquistaba la amistad de cuantos le rodeaban.

Sentimos vivamente la desgracia de nuestro compañero.

—El ayuntamiento de La Pera ha remitido á este gobierno civil el reparto de arbitrios extraordinarios para cubrir el déficit resultante del ejercicio de 1893 94.

—Nuestro particular amigo señor Franquet ha obtenido un nuevo lauro en el certámen de Gracia, cuyo jurado calificador concedió á una inspirada poesía suya el premio ofrecido por el diputado provincial señor Mella.

Le felicitamos.

—Ha sido nombrado inspector-médico de Puigcerdá con el haber anual de 5.000 pesetas, D. José García González y mozo de la inspección sanitaria de Port-Bou con el de 1.080 D. Luis Montero.

—Ateniéndonos á lo que dice la prensa de las regiones españolas, la cosecha de vino se presenta bien, tanto por lo que respecta á la cantidad como à la calidad.

Tambien se cree que los vinos alcanzarán precios relativamente buenos, especialmente en las comarcas en que la vendimia se efectúa pronto. Los vinos propios para mezclar se despacharán probablemente mejor que los del año anterior.

Amén.

—Antes de ayer y ayer continuó la fiesta de los vecinos de una parte de la calle del Cármen que la celebraron con gran animación. En ambos dias no se cabía en aquel trozo de carretera, tantas fueron las personas que acudieron á bailar y ver bailar.

—El ayuntamiento de San Clemente Sasebas solicita del gobierno civil autorización para imponer un arbitrio extraordinario.

—Ha descargado una horrible tormenta sobre la provincia de Teruel. El rio Turia se desbordó inundando toda la vega. Las cosechas han quedado completamente perdidas en muchos pueblos.

La desolación es extraordinaria en aquellas comarcas.

—La guardia civil del puesto de San Miguel de Fluviá ha detenido al vecino de Sans, Francisco Pujol Sitjá, de oficio pastor, como presunto autor del incendio de un gavillero en el término de San Mori.

—Antes de ayer tuvimos conocimiento de un accidente acaecido en las obras de un pozo en construcción de la calle del Cármen, del que estuvo à punto de ser víctima un infeliz operario que trabajaba en ellas, que por fortuna salió tan solo con alguna contusión y el susto consiguiente. A la noticia se nos añadió algún dato acerca de las condiciones con que se llevaban á cabo dichas obras que, á resultar ciertas, resultan de alguna gravedad y responsabilidad. Procuraremos averiguar lo que haya de cierto para denunciarlo.

—El gobierno civil encarga la busca y detención de un jóven de 17 años llamado Mariano Frias, desaparecido de la casa paterna en Madrid.

—Se ha autorizado la remesa de pólvora y perdigones á esta provincia.

—La villa de Arbucias celebrará con gran pompa su fiesta mayor en los dias 19, 20 y 21 del actual. Para los bailes y conciertos que se darán en el Casino Arbuciense, ha sido contratada la orquesta de Granollers «La catalana.»

—Por usarla sin licencia, le ha sido recojida una pistola al vecino de Jafre, Narciso Fusté Madrenas.

—Por escándalo en la vía pública fué detenido por el jefe de vijilancia señor Florenza en la noche del martes, un mozalvete llamado Gabriel Costa y Teixidó. Al ser conducido al Gobierno civil, logró escapar del poder del agente que le conducía, echando á correr y dando motivo á que la gente que circulaba por la calle le tomase por ladron y diera voces que promovieron un pequeño alboroto. Fué al poco rato detenido de nuevo y puesto á disposición de la autoridad gubernativa.

—Se ha ordenado la busca y captura de Angel Sanchez Fernández, fugado de la cárcel de Llanes.

—Para dentro de pocos dias, está anunciada una visita de inspección á la aduana de Puigcerdá que llevará á cabo un inspector general del ramo que en la actualidad se encuentra visitando la de Seo de Urgel.

—Por infracción al reglamento de carreteras, ha sido denunciado el tartanero de Figueras Andrés Subirans Texidor.

—Los pagos señalados para el dia 17 de agosto en la delegación de Hacienda, son los siguientes:

A D. Federico Samaruc, 30'75 pesetas; al Banco de España, 400.000 y al Sr. tesorero de Hacienda, 350'95.

—La música militar ejecutó algunas piezas de su repertorio, en la Dehesa de 5 y media á 7 y media de la tarde de antes de ayer, viéndose con tal motivo muy concurrido tan ameno paseo.

—Por pastoreo abusivo, ha sido denunciado el vecino de Ullá Severo Giral Serra.

—Desde Ribas telegrafían á nuestro colega de Barcelona *La Publicidad*, lo siguiente:

Con fiestas brillantísimas se ha celebrado hoy la Asuncion de la Virgen.

La colonia veraniega ha tomado parte en ellas con entusiasmo.

Ha sido bien recibida la disposición del señor obispo de Urgel, por la que se levantó la prohibición de decir misa en la capilla de estos establecimientos balnearios.

—Antes de ayer tuvo lugar en Torroella de Montgrí y en casa de los Sres. de Quintana una reunión de alcaldes y secretarios de los pueblos del partido, con el representante de la compañía arrendataria de cédulas señor Banús, que dió por resultado el contrato parcial de dicho impuesto con varios ayuntamientos reinando el mejor espíritu de concordia por parte de todos.

Felicitamos por esta amistosa solución á cuantos han contribuido á ella y sobre todo á nuestro distinguido amigo señor Quintana (D. Pompeyo) que ha trabajado mucho para que terminase en aquel partido lo que se habia dado en llamar el conflicto de las cédulas. Este ejemplo se debiera imitar por otros pueblos para el bien general.

—La guardia civil del puesto de Cassá de la Selva ha recojido la escopeta al vecino Modesto Morató, que la usaba sin licencia.

—Para dejar sentada la verdad en todo, como es nuestra norma, debemos hacer constar que nuestro particular amigo el diputado provincial por Olot-Puigcerdá D. Juan Monsalvatje, tenía ya retirado su nombre de la nueva candidatura por aquel distrito, desde antes de que los dos partidos dinàsticos pensaran presentar una de la coalición.

—Ha fallecido el cónsul de España en Oporto, D. Juan San Martin Montalvo.

—Ha sido capturado el presunto autor del robo de salchichones en el caserío de San Roque, término municipal de Olot.

—Parece que un funcionario ha llevado á los tribunales á un semanario de la localidad, por un artículo publicado en éste y por el que aquél se ha considerado ofendido.

—Han sido declaradas súcias las procedencias de los puertos de Koeblon y Canton (China).

—Desde Turín anuncia el corresponsal de una agencia, que en dicha ciudad se ha suicidado un hermano de Jerónimo Santo Caserio, el asesino de Carnot.

Ha sido tal la pesadumbre que le produjo el crímen de su hermano, que no se ha sentido con fuerzas para sobrevivir á la deshonra de su familia.

El desgraciado era sirviente y se ha dado muerte en casa de su amo.

—Espléndida como todas las de aquella sociedad, fué la función teatral seguida de baile que celebró antes de ayer «Las Odaliscas». A ella acudió escojida concurrencia.

—Por el gobierno civil y vicariato general, se ha ordenado al alcalde de la villa de San Feliu de Guixols y al curapárroco de la misma, que no pongan dificultad alguna á la inhumanación de los restos mortales de Salvador y Josefa Castelló trasladados desde Mayagüez.

—Como de la forma en que dimos cuenta del juicio oral celebrado en esta Audiencia el martes último, podria deducirse que se imputaba á los señores Alconchel y Vallmitjana el delito de complicidad en la fuga de presos y no es así, con gusto aclaramos aquel concepto diciendo que por lo que se sentaron en el banquillo de los acusados dichos señores fué por imprudencia temeraria.

Parece que hasta el sàbado no se dictará sentencia.

—El dia de antes de ayer fué despejado y caluroso. El de ayer amaneció nublado, despejándose á las primeras horas de la mañana en que sopló un fuerte viento y volviéndose à encapotar al anochecer que cayó una lijera lluvia.

—Ha fallecido en S. Hilario el padre Luis Pujol de la compañía de Jesús.

—Por amenazas contra su persona, nuestro estimado compañero el director de *El Correo de Gerona* ha denunciado al juzgado de instrucción, una carta que le escribió el sepulturero del cementerio de esta ciudad.

—Para despachar los asuntos pendientes, hoy debe venir de Palamós el gobernador civil de la provincia.

—Las personas acaudaladas, los hombres de negocios, y en general cuantos deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, de Beneficencia, del Clero ó de Propios, deben suscribirse al *Boletin General de Ventas de Bienes Nacionales*, que anuncia las subastas de toda España.

Précios de suscripción: semestre, 15 pesetas; año, 28. Administración, Jardines, 32, pral., Madrid.

El señor de Pradas y su periódico.

Cada linea de cada periódico se lee por alguien, pero cada lector no recorre su periódico de la primera columna hasta la última. Los gustos son diferentes. Sino fuera asi, seria muy triste vivir en este mundo. Algunas personas pasan por alto las noticias políticas, otras los despachos de los paises extrangeros. Hay lectores que generalmente no hacen caso de los anuncios y esto es un gran error, pues las columnas de anuncios probablemente pueden contener lo mejor del periódico. Nunca puede uno decir cuando se puede encontrar algo en ellas que le interese y que mejore su suerte de alguna manera.

Durante años, el señor José de Pradas, vecino de Mina, San Fernando, Santa Elena, Jaen, jamás pensó en leer los anuncios.

Un dia se estaba divirtiendo en leer un ejemplar de la *Ilustración*, cuando sus ojos observaron unas cuantas lineas que le causaron violar la costumbre de su vida. Depues de leer por unos segundos, el señor de Pradas dobló el papel y fué á consultarse con su médico de casa, el señor doctor don José Herbas. ¿Qué habia en la *Ilustración*, que hizo á este caballero volar donde estab. su doctor? Hé aquí la explicación.

Hace diez años que el señor de Pradas empezó á sufrir de indigestión. Al principio los ataques no fueron sérios, y el señor de Pradas no se cuidaba de ellos, pues le disgustaba muchisimo tomar medicinas siempre que se sentia mal. Pero la enfermedad aumentaba cada vez más y el señor de Pradas se vió obligado á considerarse como hombre enfermo. Tenia que tener cuidado con lo que comia. Al principio no le hacia daño el alimento ligero, pero, si comidas pesadas y por último no podia comer nada sin sufrir de un dolor agudisimo. Su lengua estaba cubierta y tenia un gusto atróz en la boca. Dolores agudos atravesaban su estómago é intestinos. No tenia apetito y algunas veces la sola idea de tomar alimento le hacia temblar. Amenudo estaba atacado de convulsiones de vómito.

Tengan bien entendido que los dolores no eran siempre de igual violencia. Esó hubiera sido una muerte velóz. El señor de Pradas tomó magnesia, bicarbonato de soda y otras cosas y se sentia á veces tan aliviado que creia que se estaba mejorando.

Pero este error no le duró largo tiempo. Ahora llegamos al dia en que por la primera vez de su vida, nuestro amigo enfermo leyó un anuncio. Decia que el Jarabe Curativo de la Madre Seigel es un remedio para la indigestión y dispepsia.

«Lo consideraba,» dice el Sr. de Pradas, en una carta que escribió el 2 de Junio de 1894, «como uno de los tantos específicos que se ofrecen como infalibles remedios para todo.»

Así se expresó del Jarabe al doctor Herbas. El doctor le dijo que estaba recetando el Jarabe curativo de la Madre Seigel á un enfermo suyo que padecia de indigestión. El no lo hubiera recetado, á menos de creer que el Jarabe era bueno. El doctor Herbas es un caballero muy prudente y no dice sino lo que piensa. Alentado de esta manera, dice el señor de Pradas; «Decidí tomarlo y lo hice de acuerdo con las instrucciones de la etiqueta, y sea dicho en honor de la verdad, que durante los seis meses que han pasado no he sentido ningun dolor. Ahora puedo digerir el alimento perfectamente bien, el vómito ha cesado y si alguna vez me siento un poco mal, lo que podría acontecerme despues de una competente comida, tomo un dósis del Jarabe curativo de la Madre Seigel y la molestia pronto desaparece. (Firmado) José de Pradas.»

Honor á la verdad, como dice nuestro corresponsal. Parece vencido de cuando en cuando, pero al fin y al cabo vence todo.

Si el lector se dirige á los señores A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de ese remedio.

El Jarabe curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerías y expendedurias de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.

J.

Cuánto pesan mil millones de francos

He aqui una pregunta que ha formulado un periódico parisién y á la cual contesta otro:

«Mil millones de francos pesan: en plata, 5.000.000 de Kilogramos; en oro, 322.580 kilogramos; en billetes de mil francos, 1.780 kilogramos; en billetes de cien francos, 11.580 kilogramos. Para el transporte de esta cantidad, suponiendo que un hombre lleve cien kilogramos, se necesitarian, si era en billetes de mil francos, 18 hombres; si en billetes de cien francos, 115 hombres; si en oro, 3.226 hombres, y si en plata, 50.000 hombres.

Con esta cantidad, en billetes de mil francos, podrian formarse 2.000 volúmenes de 500 hojas.

¡Que serian volúmenes muy apreciados!»

CHARADA.

Tengo una nóvia muy guapa
cuyo nombre es *dos tercera*,
y tiene por apellido
mi silaba *primera*.
Mi *todo* es un mineral
que se extrae fácilmente,
que sirve para mil usos
de la farmacia docente.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior

Carmencita.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	70'77	—'—
Exterior	81'72	—'—
Coloniales	41'70	—'—
Nortes	26'30	—'—
Francias	24'70	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	111'62	—'—
Cubas nuevas	99'00	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.%	94'62	—'—
Id. Id. 3 p.%	53'00	—'—
Obligaciones no hipotecarias	90'50	—'—
Paris.		
Exterior	66'62	—'—
Giros.		
Paris	22'60	—,—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Boletin religioso.

Santos de hoy

Los Stos. mrs. de Córdoba y de Sahagún y Agapito.

Cuarenta horas

En la Iglesia de la Congregación.

TELEGRAMAS.

Madrid 15.—Está firmado un decreto, por el que se modifica el régimen tributario de las redes telefónicas.

En vez de un cánon fijo, el concesionario de una red telefónica urbana pagará un cánon proporcionado, calculado en un 10 por 100 sobre los ingresos totales de la red; en concepto de pago de la inspección del Estado.

La cancilleria del ministerio de Estado publica un complemento acordado con la cancilleria del imperio alemán, al convenio hispano-alemán de 12 de enero de 1872.

Este convenio, que establece la mútua entrega de los desertores de la marina mercante, se aplicará en lo sucesivo á los desertores de las marinas de guerra de ambos Estados.

Las partes contratantes se ratifican en el derecho de denunciar el convenio cuando lo estimen conveniente.

No se sabe que hayan sido descubiertos los autores del considerable robo de efectos timbrados en el almacén de la Compañia Arrendataria de Tabacos.

Parece, no obstante, que en el ánimo del juzgado hay el convecimiento de que por la forma en que se cometió el delito, ha de haber complicidades en el mismo establecimiento.

Añádese que varios empleados de la compañía están suspendidos de empleo y sueldo.

Siguen faltando noticias oficiales del cólera de Marsella.

Hay noticias particulares de que la enfermedad ha tenido alguna expansión durante los últimos dias.

Madrid 16.—Sigue la mejoria del hijo del señor Sagasta: el enfermo ha tomado algun alimento y lo soporta bien.

Anoche fué detenido en San Sebastián un jóven navarro que daba vivas á la anarquía en el bulevar. Se le registró y se le encontró una pistola y una papeleta de un empeño hecho en Bilbao.

Paris 15.—*Londres.*—El *Daily Telegraph* dice que anoche fué colocada una bomba en las oficinas de la administración subalterna de correos de New-Cross, barrio extremo de la metrópoli.

La explosión fué terrible y destruyó el edificio.

No se sabe que haya habido víctimas.

Esta noche pasada fueron sacados los «bois de justice» del almacén de la calle de Folies-Regnault, transportándolos á Lyon el verdugo Deibler.

Esta noche se monta la guillotina en el sitio indicado, y á las cuatro de la madrugada será ejecutado Caserio.

El asesino de Carnot sigue en su calabozo de la cárcel de San Pablo, con la tranquilidad cínica, que no ha perdido.

Lee constantemente el «Quijote».

Lion 16.—Ha sido ejecutado Caserio el asesino de M. Carnot que antes de ser colocado en la guillotina, ha gritado: «¡Valor, camaradas! ¡Viva la anarquía!» Los ayudantes del verdugo han tenido grandes trabajos para colocar la cabeza bajo la cuchilla. Al momento de caer la cuchilla la muchedumbre ha prorrumpido en aplausos y se ha aplaudido tambien desde los balcones.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

CAPITULO X.

¡Jamás!

Mercedes Bustamante, la mujer frívola, la caprichosa hija del opulento banquero, se ha modificado notablemente desde la última vez que la vimos.

El lector recordará la visita que Alfredo de San Juán hizo á esta casa, y el deseo manifestado en las últimas que la joven dirigió á su padre: *¡Qué feliz seria yo, esposa de ese hombre!* Habia dicho Mercedes, más bién poseida de un capricho que impulsada por el amor. Esta habia encontrado en Alfredo un hombre distinto de los que la rodeaban. Joven de condiciones excepcionales, con un nombre distinguido en el periodismo y en las letras, valiente y de una historia novelesca, parte

de la cual conocía Mercedes, hubiera deseado hacerle suyo, como anhela el niño poseer el juguete caprichoso que ve por vez primera.

Sin embargo, el modo de ser de aquella joven iba variando. El recuerdo de Alfredo venía frecuentemente á su memoria, y aquel corazón sentia impresiones que jamás habia experimentado.

En medio del estruendo de sus bailes, notaba un vacio que no podian llenar, ni las vanas lisonjas de sus pretendientes, ni el encanto de aquellos mágicos salones, en que ella otras veces se recreara. En sus espléndidos festines, en los teatros en que brillaba como reina de la moda, en los paseos en que su carruaje era escoltado por elegantes ginetes, en todas partes se apoderaba de su corazón el cansancio y una aspiración desconocida, vaga y melancólica, que no podremos decir si le causaba pena ó placer; mas es lo cierto que aquella joven altiva y ligera sentia humedecerse los hermosos ojos, y á veces distraida y ensimismada permanecia completamente ajena á lo que se hallaba en torno suyo.

No se puede asegurar por esto que Mercedes se hallase enamorada. Empeñábase con afán

za. Así que aquellos dos jóvenes permanecieron algunos instantes completamente mudos. Alfredo, absorto ante la beldad de Mercedes, y Mercedes fuertemente conmovida por la hermosura de Alfredo, en cuyo rostro habían impreso un sello especial rudos trabajos mentales y las amarguisimas luchas que sufria. Su tez habia adquirido un color densamente pálido, su mirada era incierta, cual si el espíritu se hallara contínuamente concentrado en un solo pensamiento; en torno de sus ojos notábase una leve y azulada huella que denotaba el insomnio, las grandes pasiones ó amargos sufrimientos; y en la animación siniestra de su fisonomía se adivinaba un alma agitada por las luchas, por las aspiraciones vehementes, por terribles tempestades. Así era en efecto; y por esta misma razón Alfredo sentia placer al lado de Mercedes, como el viajero fatigado en medio de un desierto descubre con indescriptible fruición el oásis ameno en que descansa de sus fatigas.

Mercedes gozaba tambien al lado de aquel hombre que no podia dominar, y contra el que iba á dar una verdadera batalla, desplegando las armas de su belleza y de sus seductores atractivos.

— 125 —

En el ligero intérvalo en que quedó sola la hija del banquero, mil impresiones le agitaron. Ella, que habia vivido siempre en una esfera elevada, dominando con su belleza á tantos elegantes. Ella, que vivia como en su elemento en las grandes reuniones, siendo tipo de elegancia, de buen gusto y de cortesía, hallábase á la sazón turbada al esperar verse en la presencia de un solo hombre. Esta turbación daba más encantos á su hermosura. Mercedes, que, como hemos dicho, tenia veinte años, era alta, de formas ligeramente abultadas pero elegantes. Su cabello era castaño y abundantísimo. Sus ojos negros y penetrantes; sus lábios de un rojo encendido, en los cuales vagaba de continuo burlona sonrisa; y su rostro, ovalado, fuertemente simpático y de las formas más correctas, descansaba sobre una garganta que no podremos decir si era de nieve ó de alabastro.

Alfredo entró, recibiéndole Mercedes con la fina distinción que le era característica. Aquel quedó deslumbrado ante la jóven. Nunca le habia parecido tan hermosa la hija de Bustamante. Jamás se habia detenido como en aquellos momentos á contemplar tanta belle-

— 124 —

vehemente en dominar á Alfredo de San Juan, en atraerle hacia sí, y ver satisfecha la vanidad, contando entre su cortejo al jóven distinguido; pero de esto, como comprenderá el lector, á enamorarse fuertemente, no hay más que un paso.

En el momento en que describimos á Mercedes, que son las cinco de la tarde de uno de los primeros dias del otoño, hallase vestida y disponiéndose á dar un paseo.

Cuando da la última mano á su tocado, es anunciado Alfredo de San Juan. Mercedes, sorprendida por tal visita, duda en recibirle no hallándose su padre, pues es de advertir que la aturdida jóven jamás habia recibido á solas á un hombre en sus habitaciones; y si es cierto que presidia bailes y festines, hallábase siempre rodeada de una de sus amigas casadas, sin haber faltado nunca á esas conveniencias sociales que son absolutamente necesarias para que nadie dudase de su honra inmaculada.

Mercedes, venciendo sus escrúpulos, dió orden á la doncella de que pasara Alfredo, manifestándole ademas que para nadie estaba en casa, excepción hecha de su padre.

— 121 —

carta. Roto el sobre, Alfredo leyó lo siguiente:

«Espera á usted inmediatamente en esta su casa, su amigo

ANTONIO.»

—Es raro—dijo el jóven; y vistiéndose en seguida, se dirigió hácia la casa de su protector, en tanto que nuestros lectores van á ser trasladados á otra parte.

